



Jornada Mundial por el Trabajo Decente: Los sindicatos se unen para defender la inversión en los cuidados en pro de los empleos decentes y la igualdad de género

Declaración conjunta de la CSI, UNI Global Union, la Internacional de Servicios Públicos, la Internacional de la Educación, la UITA y la Federación Internacional de Trabajadores del Hogar

En la Jornada Mundial por el Trabajo Decente, este año rendimos homenaje a los trabajadores y trabajadoras del sector de cuidados y exigimos condiciones justas en su trabajo a través de reconocimiento, salarios dignos, igualdad de remuneración por trabajo de igual valor y entornos de trabajo seguros y saludables que estén libres de discriminación, violencia y acoso.

El trabajo de cuidados es indispensable. En 2015, 2.100 millones de personas, tanto jóvenes como mayores, necesitaron cuidados. De aquí a 2030, [se prevé que el número de beneficiarios de cuidados aumentará en 200 millones](#). La Organización Internacional del Trabajo ha afirmado que, si no se afrontan de manera adecuada, **los déficits actuales en la prestación de servicios de cuidado y su calidad crearán una grave e insostenible crisis del cuidado a nivel mundial y aumentarán más aún la desigualdad de género en el trabajo.**

La disponibilidad y la calidad de los servicios de cuidado depende de una fuerza de trabajo formada adecuadamente que disfrute de condiciones de trabajo decente y salarios acordes a sus aptitudes y competencias. Sin embargo, **el trabajo de cuidados está sistemáticamente infravalorado y mal remunerado. Los trabajadores del sector de cuidados – cuya mayoría son mujeres, y de manera desproporcionada mujeres migrantes y de color – muy a menudo experimentan discriminación, inseguridad laboral, en particular contratos de cero horas, salarios bajos, malas condiciones de trabajo y violencia y acoso en el trabajo.** Muchos se ven obligados a tener varios empleos para subsistir. Las medidas de austeridad, la desinversión pública y la externalización aceleran la precarización de las condiciones y la informalidad de los trabajadores del sector de cuidados, en particular del número creciente de trabajadores del hogar y trabajadores que prestan servicios de cuidado a domicilio. La entrada en el sector de multinacionales que no rinden cuentas y están mal reguladas, como Orpea y Fresenius, hace que disminuya la calidad de los empleos en el sector y los servicios de cuidado.

Los recortes en los servicios y empleos públicos en el sector de cuidados han afectado por partida doble a las mujeres, las cuales tienen más dificultades para conseguir y mantener empleos de calidad, y cubren principalmente la carencia de cuidados provocada por los recortes como cuidadoras no remuneradas. **A escala global, las mujeres desempeñan el 72,6 por ciento del total de trabajo de cuidados no remunerado.** Esto constituye un obstáculo importante para las mujeres que se incorporan al mercado de trabajo o consiguen empleos de mejor calidad, menoscaba su capacidad para ganar un salario digno y limita su autonomía y el ejercicio pleno de sus derechos.

La inversión en los cuidados como bien público, combinada con el respeto a escala mundial de los derechos de los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, a la representación sindical, la negociación colectiva y un salario mínimo digno, puede invertir las tendencias actuales y evitar una

crisis del cuidado a nivel mundial. La afiliación a un sindicato para negociar salarios y condiciones mejores y el acceso a formación y aprendizaje permanente es fundamental para promover el trabajo decente para los trabajadores del sector de cuidados, y ayudará a subsanar la escasez de trabajadores en el sector.

Las [investigaciones](#) han demostrado que invertir el equivalente al 2 por ciento del producto interior bruto en la economía de cuidados generaría millones de empleos de calidad, ayudaría a reducir la diferencia de género en el empleo y reduciría las desigualdades de género en el trabajo remunerado y no remunerado.

En la Jornada Mundial por el Trabajo Decente, los trabajadores y trabajadoras del sector de cuidados y sus sindicatos permanecen unidos y se comprometen a lograr empleos y servicios decentes en el sector de cuidados.

Los trabajadores del sector de cuidados merecen trabajo decente.

Pedimos a todos los gobiernos que inviertan en cuidados en pro de un mejor futuro para todos, la igualdad y justicia de género y una vida sostenible.

